



MIGUEL ÁNGEL CURIEL

POÉTICA PROVISIONAL

Se es parco cuando uno siente el peligro de que se pueda ser lo contrario; de todas formas la retórica es un arte sugestivo. Hay épocas en las que se la estima más que en otras. Tú no eliges cuando naces, el poeta sí elige el momento de nacer.

¿Cómo explicar el poema desde fuera del poema? Un reloj mide el tiempo, un poema señala los misterios, pero si ahora mismo desaparecieran los relojes desaparecería el tiempo. ¿Y si desaparecieran los poemas, desaparecería la poesía? Este es otro misterio que añadir al gran problema. Quizás la poesía ya no sean más que muchos poemas juntos, o un solo poema aislado. Los críticos interfieren ahí, son el reloj. ¿Si desaparecieran los críticos, qué ocurriría? Necesitamos una nueva *Edad Media* de la poesía. La poesía es lo único que no se resiente en las edades oscuras. Renace en ellas.

Mis poemas son oscuramente diáfanos. Aún soy joven. Todavía no sé qué decir exactamente de mi poesía. Intuyo cosas sobre ella, pero cuanto más intuya sobre ella menos sabré qué decir de ella; de un pájaro sólo puede hablar la ciencia y la poesía, de todo se puede hablar desde la ciencia, de la poesía la única que no puede hablar es la poesía, pero lo que me diga la ciencia de ella me resulta tragicómico. ¿Habéis oído alguna vez la voz de Dios? No, es el hombre hablando con el infinito lo que a veces se asemeja, es el hombre el que vuelve a escuchar las mismas palabras después de mucho tiempo, las palabras que regresan al mundo, y él las relanza.

¿Hay poesía sin palabras? La vieja pregunta está vigente. Creo que sí, pero no le corresponde este arte silencioso al

performance o a cualquier otra chuchería de nuestro tiempo (estamos hablando de algo muy serio). Oscuridad, una poesía oscura que sea difícil de leer. Siempre me ha preocupado no tener lectores. Esto no es secundario, la poesía es un acto de comunicación, y acaso de los más verdaderos y primarios, digamos también un acto de incomunicación voluntario.

Los poemas serían los corazones del lenguaje, los ojos del lenguaje. Cuando un cartógrafo triangula un espacio ¿no busca puntos en las alturas? Un publicista ¿no busca un hecho poético para poder vender mejor más chucherías? Yo busco la nada, mis palabras querrían atravesar la nada. ¡Dios! Eso sí sería una gran experiencia.

Por último, yo siempre me considero poeta. He oído a algunos de mis colegas decir que no se consideran poetas, allá ellos. Este tipo de comentarios sobre la profesión sólo se oye en el gremio de poetas. ¿Lo habéis oído alguna vez en el de músicos y pintores? Algo debe tener la poesía que no tienen las demás artes.

Miguel Ángel Curiel (Korbach Valdeck, Alemania, 1968) es Licenciado en Geografía e Historia. De familia extremeña originaria de Jaraiz de la Vera (Cáceres), ha vivido gran parte de su vida en Talavera de la Reina. En la actualidad reside en Lugo.

Es autor de los siguientes libros: *El cuaderno blanco* (1995), *Los bosques del frío* (1997), *Piedras* (1998. Premio Ciudad de Móstoles), *En los bosques de Yuste* (1999), *Travesía* (2000. Premio Ciudad de Toledo), *Poemas* (2001), *El verano* (2001. Accésit Adonais), y *Hálito* (2003. Premio Eladio Cabañero). En prosa ha publicado *Visiones en el regreso* (1993).

He escrito
en el centro de la hoja
la palabra brasa

Sólo esa palabra
sólo esa brasa.

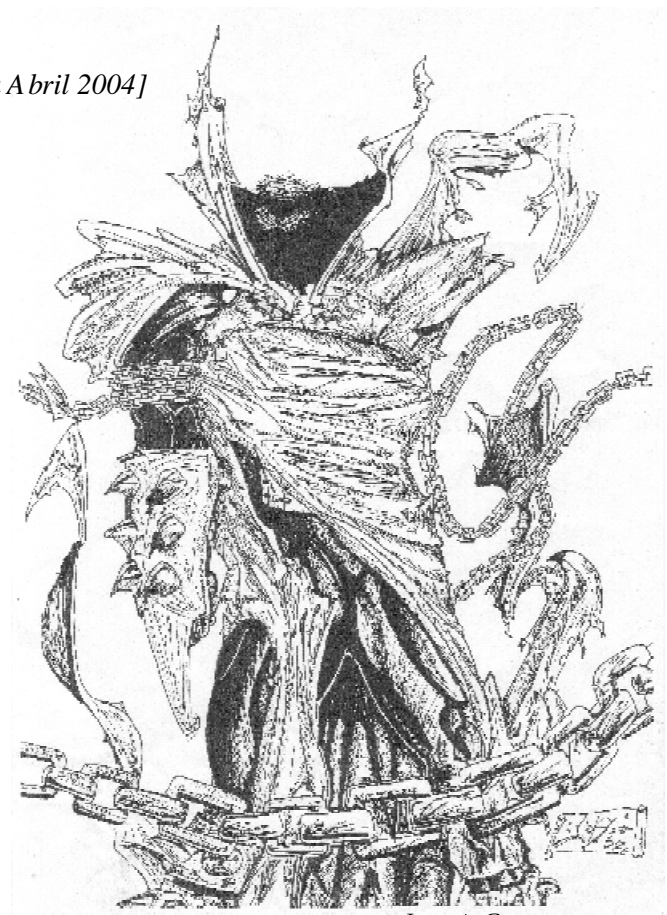
[Talavera Abril 2004]

* * *

Tamiz atravesado
por el humo

palabras atravesando
la nada

[Talavera Abril 2004]



Joaquín Castro